

LEYENDAS PROFETICAS A TRAVES DE LAS AMERICAS

A través de las Américas existen leyendas de un ser con una mezcla de atributos que lo hacen mortal e inmortal. Su nacimiento, como se mencionó, casi siempre tiene un carácter milagroso. La madre es embarazada por un ser espiritual en la forma de un viento Norte u Oeste, u otra entidad espiritual. A menudo ella muere al dar a luz y una abuela cría al muchacho.

Nuestro personaje central es muy a menudo llamado “Profeta” por su habilidad de ver pasado y futuro. Igualmente, las numerosas tradiciones lo llaman “el Sanador” y relatan que podía curar al enfermo, dar vista al ciego y restaurar al lisiado sólo con su palabra. En todos los mitos él conversa con los elementos y los animales y tiene poder sobre ellos. Aunque dotado de atributos supraterráneos, definitivamente camina por la tierra como hombre. Bastante universalmente es reconocido como el héroe pacificador que introduce muchas artes como la escritura, el cultivo de la tierra y la domesticación de animales, y la astronomía. Algunos de sus recurrentes nombres son Dios Pálido o Dios del Amanecer. Como veremos después, en este caso, Dios del Amanecer se refiere al dios del amanecer de la humanidad. En muchas culturas Nativas Americanas él lucha contra los monstruos y bestias para traer la paz, o lo hace para vencer al sacerdocio que practica el sacrificio humano.

Aunque sus notables logros son bien conocidos en Centroamérica, ecos de ellos perduran en todas las mitologías desde Canadá hasta los Andes del sur. Una importante colección de sus historias ha sido reunida por H. T. Taylor. ⁽¹⁾ En la siguiente sección diferenciaremos entre Norte, Sur y Mesoamérica de una manera ligeramente diferente de la geográfica que distingue parte norte, sur y centro del continente. Mesoamérica, para esta sección del libro, corresponde al área que cubre todo México y la mayor parte de Centroamérica. Esta caracterización refleja la historia común que comparten estas dos regiones.

Norteamérica: Glooskap, Manabozho y “Hiawatha”

Muchos de nosotros en los Estados Unidos podemos recordar el verso:

Allí él cantó de Hiawatha,
Cantó la canción de Hiawatha,
Cantado su maravilloso nacimiento y ser,
Cómo oró y cómo ayunó,
Cómo vivió, trabajó, y sufrió,
Que las tribus de hombres pudieron prosperar,
Que él pudo desarrollar su pueblo.

Puede causar alguna sorpresa que un ejemplo de la mitología del Profeta sea realmente bastante familiar para los Americanos: el famoso Hiawatha de Longfellow. Hay muchas razones por las que no podríamos reconocer inmediatamente al ser de Hiawatha. Longfellow sacó su inspiración de *Indian Stories* de H. R. Schoolcraft. ⁽²⁾ Sabemos por su diario que él tejió la historia de Hiawatha junto con muchas otras leyendas nativas. ⁽³⁾ Finalmente, el nombre del propio Hiawatha es otra fuente de confusión. Las historias de Schoolcraft se refieren al héroe algonquiano Manabozho, a quien Longfellow equivocadamente asoció con el nombre Iroqués Hiawatha. Veremos después que Hiawatha es un individuo que vivió quince siglos después de Manabozho. Hay buenas razones para confundir las dos figuras. Como veremos en el capítulo 3, Parte II, la leyenda de Hiawatha: *Las Raíces Blancas de la Paz*, en efecto hacen eco de la figura del Profeta.

Schoolcraft llama Manabozho a la “gran encarnación del norte” (norte de EE.UU.). Reconoce que este mito es el más extendido entre las naciones indias. El resto de su odisea es contada a través del poema de Longfellow. De aquí en adelante siempre que se mencione el Hiawatha de Longfellow el lector debe entender que nos estamos refiriendo a Manabozho.

Se dice que la madre de Hiawatha es virgen, su abuela es hija de la luna. ‘El Viento Oriental’ (Mudjekeewis), quién embaraza a la madre y causa su muerte al dar a luz. El niño crece desarrollando sus grandes dotes de observación y comunión con los animales y seres

elementales. Después de alcanzar la masculinidad Hiawatha quiere luchar con Mudjekeewis por causar la muerte de su madre. Mudjekeewis, el que no se puede matar, lo pone a prueba y le da la misión de liberar a su pueblo de monstruos y bestias. (Capítulo 3: La Niñez de Hiawatha)

Hiawatha parte en su nueva misión y lucha contra el gran rey pez Mishe-Nahma. El pez se lo traga, pero el héroe mata al pez y se libera con ayuda de la ardilla y la gaviota. (Capítulo 8: La Pesca de Hiawatha). El siguiente desafío pasa por el encuentro con el mago Megissogwon, el gran Cresta de Perlas, que vive al otro lado del Gran Lago. Hiawatha es desafiado primero por la exaltada serpiente a la que dispara sus flechas. Luego lubrica los lados de su canoa al llegar a un área de brea líquida. Finalmente, después de desembarcar, vence al mago alcanzándolo con una flecha en el mechón de pelo sobre su cabeza, el único lugar donde Cresta de Perlas es vulnerable. Luego puede despojarlo de su camisa mágica de conchas de wampum*. (Capítulo 9: Hiawatha y Cresta de Perlas). Hiawatha, como héroe pacificador introduce la escritura pictórica. (Capítulo 14: Escritura Pictórica)

Con poético sentimiento Longfellow también representa al héroe como profeta para su nación:

Yo vi, también, en esa visión
Todos los secretos del futuro,
De los distantes días que serán...
Entonces una visión más oscura, más triste
Pasó ante mí, vaga y enturbiada;
Vi nuestra nación esparcida,
Todos olvidaron mis consejos,
Debilitada, en guerra unos con otros....

(Capítulo 21: El Pie del Hombre Blanco)

* N. del T.: Pequeñas cuentas cilíndricas hechas de conchas pulidas y acomodadas en hileras o cinturones, anteriormente usadas por ciertos pueblos nativos americanos como monedas y joyería o para intercambios ceremoniales entre grupos.

Otro elemento principal del saber popular americano es Glooskap. Él también es un equivalente de Manabozho. En la tradición Micmac[†] se dice que Glooskap vino de un país del este, por el mar. Él es un ser divino en forma de hombre. El Viento Norte embaraza a la madre, y Glooskap vive con su madre y abuela. Al crecer, Glooskap enseña a los Micmac la agricultura y la cría de ganado. Se dice que monta en una canoa de granito, un tema recurrente en muchas leyendas norteamericanas, indicando la habilidad de viajar al reino de los muertos. Los Micmac en efecto creen que Glooskap los espera a su muerte.⁽⁴⁾

Otros nombres para el ser de Manabozho según Schoolcraft son Inigorio y Micabo, según diferentes tribus indias.⁽⁵⁾ En la extensa investigación de L. T. Hansen, en Georgia el profeta es llamado *E-ver-Co-Wah* (Señor del Viento y el Agua), y en Virginia Oriental *Chee-Zoos* (Dios del Alba). Los Pawnees lo llaman *Paruxti*; *Wacona* o *Waicomah* por los Dakotas; el Chippewa, *Wis-ah-Co*; el Choctaw (Oklahoma), *Ee-yo-Shee*; el Yakima (Washington), *Tacoma* (la montaña más alta lleva ese nombre por él); el Seri (Golfo de California), *Tlazoma*.⁽⁶⁾

Debe hacerse mención especial a la mitología de *Pueblo*^{*}. Como *Pueblo* tiene profundos vínculos con las poblaciones *Uto-Aztecas* de México, también comparten muchos elementos comunes en sus mitologías. Un tema que frecuentemente reaparece es el del muchacho que no conoce a su padre y sale en su búsqueda. Tal es la historia "Flecha al Sol," aquí vuelta a contar por completo.

[†] Los **micmac** o **mik'mag** son una tribu de indios algonquinos, también llamada **Surike**. Su nombre proviene de **nikmag** "aliado". Se trataba de una confederación de siete tribus.

^{*} N. del T.: Los **indios pueblo** son un grupo nativo norteamericano de unos 40.000 individuos que habita sobre todo en el estado de Nuevo México. El término "pueblo" se refiere tanto a la agrupación como a su modelo de vivienda: un complejo de habitaciones de varios niveles hecho de barro y piedra, con un techo de vigas cubierto con barro.

Los grupos pueblo incluyen a los hopi, los zuñi, y otros grupos más reducidos. Son los modernos descendientes de los anasazi, una antigua civilización que floreció entre los siglos XIII y XVI. La aldea pueblo más antigua es Acoma, que tiene una historia ininterrumpida de unos 1.000 años. Eran agricultores eficientes, que desarrollaron un sistema de irrigación. Los poblados pueblo se construían sobre una plataforma alta con propósitos defensivos.

Hace mucho tiempo atrás el Señor del Sol envió a la tierra la chispa de la vida. Viajó en los rayos del sol, a través de los cielos y llegó al pueblo. Entró en la casa de una joven doncella. De esta manera el Muchacho nació de hombres. Vivió, creció y actuó en el pueblo. Pero los otros muchachos no le permitieron unirse a sus juegos. “¿Dónde está su padre?” preguntaron ellos. “¡Usted no tiene padre!” Se burlaban de él y lo perseguían. El Muchacho y su madre estuvieron tristes.

“Madre,” dijo él un día, “debo buscar a mi padre. No importa donde esté, debo encontrarlo.” Así que el Muchacho dejó su casa. Viajó a través del mundo de los hombres y llegó donde Sembrador de Maíz. “¿Puede usted llevarme a mi padre?” preguntó él. El Sembrador de Maíz no dijo nada, pero continuó cuidando sus cosechas. El Muchacho fue al Alfarero, al Fabricante de Vasijas. “¿Puede usted llevarme a mi padre?” le preguntó el Muchacho. El alfarero nada dijo, y continuó fabricando sus vasijas de arcilla. Luego el Muchacho fue donde el Fabricante de Flechas que era un hombre sabio. “¿Puede usted llevarme a mi padre?” El fabricante de flechas no contestó, pero, debido a que era sabio, vio que el Muchacho venía del Sol. Así que creó una flecha especial. El Muchacho se volvió flecha. El fabricante de flechas adecuó al Muchacho a su arco y lo lanzó. El Muchacho voló por los cielos. De esta manera viajó al Sol.

Cuando el Muchacho vio al poderoso Señor, lloró, “¡Padre, soy yo, su hijo!”

“Quizás sea usted mi hijo,” contestó el Señor, “quizás no lo sea. Usted debe demostrarlo. Debe atravesar las cuatro cámaras ceremoniales (kivas): el kiva de los Leones, el kiva de las Serpientes, el kiva de las Abejas y el kiva de los Relámpagos.” El Muchacho no tuvo miedo. “Padre,” dijo él, “soportaré estas pruebas.” Y así soportó estas pruebas. Cuando el Muchacho vino del kiva del Relámpago, estaba transformado. Estaba colmado con el poder del sol. El padre y su hijo se regocijaron. El padre dijo, “Ahora usted debe volver a la tierra, mi hijo, y debe llevar el espíritu al mundo de los hombres.”

Una vez más el Muchacho se volvió flecha. Cuando la flecha alcanzó la tierra el Muchacho emergió y fue al pueblo. El pueblo celebró su retorno con la danza de la vida.⁽⁷⁾

Similar a esta leyenda es la historia “Los Gemelos Visitan Tawa.” Aquí nos cuentan sobre los nietos gemelos de la Mujer Araña, llamada Puukonhoya, la Juventud, y Palunhoya, el Eco, respectivamente. Ellos también van en busca de su padre a quien no conocen. Su primera prueba es un encuentro con seres que guardan el umbral: un viejo, dos osos enfadados y Gatoya, guardián de todas las serpientes. Detrás de ellos el Cerrado Cañón obstruye el camino. Habiendo superado todos los obstáculos llegan a la morada de Tawa. El Dios del Sol está enfadado por la intrusión y los tira a un horno de pedernal donde el fuego rabia. Cuando abre la puerta del horno, los Gemelos escapan indemnes. Por esto Tawa sabe que ellos son sus hijos.⁽⁸⁾

La kiva* donde ocurren las pruebas de la iniciación reaparece en las pruebas sufridas por los Gemelos en el reino de Xibalbá — el inframundo — como veremos por lo que vuelve a contar el Popol Vuh. También reaparece el tema del horno al que los Gemelos son arrojados. Otro elemento similar a la mitología Maya es el rol de los Gemelos. La misma historia arquetípica puede ser algo llevado a cabo por uno o dos jóvenes. El que no haya diferencia entre uno o los dos se aclara por el hecho que un sólo héroe a menudo es llamado el Joven o Puukonhoya. Incluso cuando los dos aparecen juntos, es el Joven quien realiza el papel activo a lo largo de la mayor parte o de toda la historia. El segundo Gemelo parece ser fiel a su nombre, el Eco.⁽⁹⁾ Es muy pronto para aclarar este misterio. Veremos que los Gemelos aparecen en el Popol Vuh en una forma similar.

• N. del T.: La **kiva** es una habitación circular excavada en el suelo y recubierta de un techo. En parte bajo el nivel del suelo, se bajaba por una pequeña escalera para practicar el culto o reunir al consejo del pueblo. En el centro se encendía una hoguera y el humo se escapaba por un tubo de ventilación con deflector. Las kivas más grandes podían contener varias centenas de personas sentadas en taburetes de piedra. En las kivas se realizan las fiestas religiosas reservadas a los hombres de los anasazi, hopi e indios pueblo relacionadas con los ciclos agrícolas. Las grandes kivas del Cañón del Chaco tenían un diámetro de 18 metros y estaban subdivididas en partes según los puntos cardinales.

Sudamérica: Las Dos Creaciones

Algunas de las leyendas andinas mejor conservadas vienen del Altiplano boliviano llamado el Collao. Aquí se situó una de las ciudades más sagradas del tiempo que precede la civilización incaica: Tiwanaku. Probablemente fue el centro ceremonial más grande de Sudamérica. El cronista Juan de Betanzos apunta la siguiente leyenda:

Ellos dicen que en antiguos tiempos la tierra de Perú era oscura y no había luz o día en ella. Por esos tiempos moraba allí cierto pueblo que debía obediencia a un señor cuyo nombre ellos ya no recordaban. Y cuentan que en aquellos tiempos cuando todo era noche en la tierra salió de un lago en el lugar llamado Collasuyu, un señor llamado Con Titi Wiracocha, trayendo con él cierto número de personas, aunque ellos no recuerdan cuántas. Y después de salir del lago fue a un lugar cercano, donde está ahora el pueblo que ellos llaman Tiahuanaco en el Collao. Y mientras estaba allí con sus seguidores, contaban ellos que de repente hizo el sol y el día y ordenó al sol seguir el curso que sigue. Luego hizo las estrellas y la luna. Cuentan ellos que en una ocasión anterior había aparecido este Con Titi Wiracocha y que en esta primera aparición hizo el cielo y la tierra y dejó todo oscuro. Fue entonces que creó esta raza de hombres que vivieron durante los tiempos de oscuridad. Y esta raza hizo algo que encolerizó a Wiracocha, de manera que ocurrió la segunda vez como se ha dicho y convirtió en piedra a esa raza y al señor que tenía autoridad sobre ellos, como castigo por el enojo que le habían causado.⁽¹⁰⁾

Aunque Con Titi Wiracocha realiza una “creación,” ésta no es una repetición de la primera creación; más bien es una aceleración o un “reavivamiento de la creación” marcada por la aparición del sol, la luna, y las estrellas en los cielos. Podemos oír de Cieza de León un cuento similar al anterior:

Antes de que los Incas gobernaran o incluso antes de que se supiera de ellos en estos reinos, estos Indios relatan la cosa más notable que cualquiera otra de las que cuentan. Afirman que estuvieron largo tiempo sin ver el sol y por eso sufrieron mucha penalidad, ofrecieron oraciones y votos a quienes ellos tomaron por dioses, pidiéndoles la

luz que les faltaba. Ante eso apareció el muy brillante sol del lago Titicaca en la gran meseta del Collao, y todos se regocijaron. Después de ocurrido, cuentan que de repente apareció, viniendo del sur, un hombre blanco de gran estatura y conducta autoritaria. Este hombre tenía tan gran poder que cambió las colinas en valles y de los valles hizo grandes colinas, provocando corrientes que fluían de la piedra viva. Cuando vieron su poder lo llamaron Hacedor de todas las cosas creadas y Príncipe de todas las cosas, Padre del sol. Dicen que este hombre viajó al norte a lo largo de la ruta de la región montañosa, haciendo maravillas conforme avanzaba y después nunca más lo vieron. Dicen que en muchos lugares instruyó a los hombres sobre cómo deben vivir, ser buenos y no hacerse ningún daño o lesión uno al otro, sino amarse y mostrar caridad para con todos. En la mayoría de lugares lo llaman Titi Wiracocha, pero en la provincia del Collao él se llama Tuapaca o en algunas partes de ella Arunaua. En muchos lugares ellos construyeron templos para él y en ellos colocaron estatuas a su semejanza y ofrecieron sacrificios ante ellas. Las grandes estatuas en el pueblo de Tiahuanaco se afirma son de aquellos tiempos....

Tienen de sus antepasados que dondequiera que él pasara sanaba a todos los enfermos y restauraba la visión a los ciegos sólo con sus palabras....⁽¹¹⁾

El cronista nativo Juan de Santa Cruz Pachacuti confirma las dos narraciones anteriores. También habla sobre un hombre barbado con pelo largo, vestido con una larga capa. La habilidad de hacer brotar estallidos de la tierra es relatado por H., T. Hansen en la leyenda de las Aguas de Cacha. Cacha es una ciudad situada entre Cuzco y el lago Titicaca. Allí, durante una sequía, el profeta apareció ante su pueblo y estableció una fuente hundiendo su vara en la lava. La fuente es conocida como Fuente de Wiracocha.⁽¹²⁾

Un último punto de interés viene de la *Crónica moralizada de la orden de San Agustín en el Perú*, de Calancha^(*). Aquí, aparte de los

* N del T.: **Antonio de la Calancha** (el Padre Calancha) (Chuquisaca, 1548; Lima, 1654) Fue un eclesiástico y cronista del Alto Perú (hoy Bolivia), hijo de un encomendero andaluz.

anteriores temas recurrentes, también se cuenta que el héroe, llamado Thunupa, llegó a luchar contra la embriaguez, la guerra y la poligamia. Se opuso al mago negro Makuri. ⁽¹³⁾ Juan de Santa Cruz Pachacuti menciona que, antes de ser desterrado por Wiracocha, los ídolos que se adoraron requirieron de sus seguidores el sacrificio humano. ⁽¹⁴⁾ En las leyendas de la ciudad de Cacha y de la ciudad costera de Pachacamac se hace mención del hecho que el profeta venció la tradición del sacrificio humano. ⁽¹⁵⁾

El viejo Imperio Inca no era el único que conservaba el saber popular del conocimiento del profeta. L. T. Hansen encontró recuerdos de este ser entre la tribu amazónica de los Waikano. Ellos se llaman con el nombre del ser, Waikano, de quien dicen era barbudo, les enseñó el uso de las plantas, y les dejó las ceremonias que continuaron practicando. ⁽¹⁶⁾ Incluso más indicativas son las leyendas del AmueSha'rep — una tribu amazónica del centro del Perú — quienes estaban en contacto con los conquistadores desde muy tempranas fases de la conquista. Está entre ellos lo que encontramos conservado como un mito que recoge muchos de los motivos encontrados en la parte central del Popol Vuh, uno que está relacionado con los hechos del profeta. El mito de AmueSha'rep es de adicional interés porque pertenece a un grupo cultural completamente diferente al Inca. El mito se da completo en el Apéndice 1; aquí mencionaremos los temas principales. La historia se llama “Yompor Ror y Yachor Arror,”^{*} o “El Origen del Sol y la Luna.” ⁽¹⁷⁾ Se sitúa en el tiempo en que “el mundo casi se acabó.” La reproducción física fue amenazada porque el pueblo había olvidado la voluntad del creador. Un sacerdote decidió criar a un muchacho y una muchacha según el procedimiento ritual. Al llegar a la adultez, la mujer encontró dos bonitas flores, las recogió y se embarazó. El sacerdote comprendió que éste había sido trabajo del Abuelo Yos, la suprema deidad. Poco después la mujer fue muerta por

Renunció a la sucesión de su padre para ingresar en la orden religiosa de los Agustinos. Estudió Teología en la Universidad de San Marcos de Lima y alcanzó cargos elevados en su orden, que le llevaron a recorrer el Perú y a reunir un gran número de noticias para su *Crónica moralizada de la orden de San Agustín en el Perú*, cuyo primer volumen apareció en Barcelona en 1631, siendo traducido poco después al latín y al francés. El segundo tomo, que quedó incompleto, apareció en Lima en 1653. Murió en Lima en 1654.

^{*} N.del T.: **Yompor Ror**: Poderoso Sol y **Yachor Arror**: Madre Luna.

Patonell, la madre de los jaguares. Antes de morir logró dar a luz a los Gemelos, un muchacho y una muchacha. El bagre, Meshet, amamantó a los bebés. El sacerdote pidió a Sha'rep, el lagarto, ir en busca de los Gemelos, y el lagarto lo hizo exitosamente. No obstante ellos no crecerían, y un día fueron confiados al cuidado de Patonell. El texto especifica en este punto que “ellos parecían niños pero ya eran adultos.” Un día Patonell iba a cocinarlos debido a que no tenía otra carne. Los Gemelos lograron engañarla y darle la cerveza que para ellos había preparado su “hermana abeja.” A su vez mataron a la madre jaguar y enterraron algunas partes de su cuerpo en diferentes lugares. El resto lo cocinaron. Cuando los otros jaguares volvieron los Gemelos los engañaron dándoles a comer el cuerpo de Patonell que habían cocinado. Los jaguares comprendieron el engaño y persiguieron a los Gemelos. Finalmente, los Gemelos huyeron por un río a través de un puente que habían formado con sus hondas, y giraron sus cuerdas cuando los jaguares lo cruzaron. Esto representó el fin de los jaguares que cayeron a las hirvientes aguas del lago. Los Gemelos finalmente se volvieron adultos, aunque en realidad sólo habían pretendido no crecer. Después los dos ascendieron a los cielos donde la muchacha se volvió luna y el muchacho sol.

Lo interesante del mito anterior es la mención de un período de incertidumbre y peligro que precede a la aparición de los Gemelos. Las mujeres fueron amenazadas con la esterilidad biológica. La ascensión de los Gemelos marca el principio de una nueva época de la cultura. El tema de la leyenda también se refleja en el mito Caribeño de Guayana, y en un mito de Chiriguano. Un mito similar, más corto, amazónico, menciona a un maravilloso niño en lugar de los Gemelos. ⁽¹⁸⁾ Alfred Metraux ha compilado todos los mitos de Gemelos de Sudamérica. El tema de los Gemelo, dice él, ocurre desde Panamá hasta el extremo sur del continente (mitos del Ona, Yaghan, Alakaluf) y de Brasil a Perú. ⁽¹⁹⁾ Estos mitos pueden distinguirse ampliamente en dos categorías. En una de estas los Gemelos son entidades antiéticas, una clase de hermanos enemigos. En otra juegan roles complementarios. Aquí sólo nos conciernen los segundos. A menudo reaparecen varios elementos como tema común. La apoteosis de los Gemelos es su transformación en sol y luna. Adicionalmente son héroes de la cultura a los que las

tribus deben el paso más importante de su desarrollo en esa área. Los mitos mencionados nos dan una prueba anticipada del texto del Popol Vuh y la imaginería contenida allí. Desde que el Popol Vuh es un mito mucho más elaborado, en los capítulos siguientes exploraremos la imaginería anterior a través del texto Maya.

Mesoamérica: ¿Uno o Dos? El Profeta y los Gemelos

No sería posible hacer justicia a la riqueza del material que proviene de fuentes mesoamericanas. Entraremos en un análisis más profundo del documento esotérico Maya, el Popol Vuh. Existen otros documentos, por ejemplo el Chilam Balam o “Libro de las Profecías.” En esta parte nos ocuparemos del material más “exotérico” de las leyendas mexicanas y guatemaltecas que apuntan a un individuo que vivió en Mesoamérica. Aunque Rudolf Steiner nunca mencionó el sitio exacto de los Misterios Mexicanos empezado por Vitzliputzli, apuntó hacia esta área de las Américas. No debe llegar a sorprendernos encontrar aquí el material más abundante sobre este iniciado.

Daremos un ejemplo de repetición de una leyenda en la que el profeta aparece como un sanador. El poder de profetizar y sanar se encuentra aquí en una interesante mutua relación. Me he tomado la libertad de entretener tres leyendas muy similares. La mayoría de la trama pertenece a la *Leyenda del Paso de Popocatepetl*. El contenido general de la leyenda ha sido conservado y ampliado con otras dos leyendas que proponen los mismos temas: la *Profecía de Cholula* y la *Leyenda del Árbol del Relámpago*.⁽²⁰⁾

En ese tiempo las visiones llegaron a obsesionar cada vez más al Profeta Kate-Zahl. Él había visto lejos en el futuro un tiempo en que resurgiría el sacrificio humano y los pueblos se olvidarían de sus enseñanzas; ya no sería útil todo lo que había vivido y por lo que había luchado.

Cansado y angustiado, el Profeta, para estar en comunión con el Gran Espíritu, buscó la soledad en la cima del volcán Popocatepetl. Allí, buscó la fuerza para renovar sus enseñanzas o pedirle a Dios lo tome en Su seno. En la ascensión Kate-Zahl notó

que a la distancia los bufones lo estaban siguiendo. Ésos eran enanos y jorobados a quienes él había sanado. Se unieron a él por un profundo vínculo de amor. Vanamente trató de disuadirlos de intentar la peligrosa jornada.

Los cielos retumbaron y el relámpago golpeó; pronto la montaña fue envuelta por una ventisca de nieve. Después de un tiempo Kate-Zahl volvió a los bufones que lo seguían. Retrocediendo en su camino, los encontró apiñados, helados e inanimados. Intentó traerles calor pero comprendió que había perdido el don de sanar.

En el paso del Popocatepetl, el relámpago golpeó de nuevo, el trueno rugió. Mirando hacia abajo en el valle, Kate-Zahl contempló una visión de la destrucción de Tulán. Ahora sentía haber perdido el favor del Omnipotente y renovó su oración para dedicarse a Él. Su vida la sentía inútil e inútiles sus enseñanzas; dudó que existiera un verdadero futuro para la tierra.

El relámpago golpeó de nuevo y la montaña fue sacudida. Era como si cielo y tierra fueran arrasados. Un sol dorado brilló sobre una nueva tierra y un nuevo cielo, y abajo en el valle miró Tulán, la ciudad de su amor, pero ahora una Tulán más resplandeciente que la que conoció. Restauradas fueron todas sus anteriores glorias. Nuevos templos de excelente belleza rivalizaban unos con otros. Por todas partes había jardines, esculturas de piedras preciosas y frescos. Admiró las inscripciones que contaban de tiempos idos. Notó que todos podían leerlas. La humanidad había superado su infancia de guerra y destrucción y entrado en una Era Dorada de Aprendizaje.

Volviendo al valle, Kate-Zahl contó a su pueblo de sus visiones. Cuando le trajeron a los enfermos y deformados, el Profeta comprendió que había recuperado el don de sanar. Pero aún lo más maravilloso de mirar era su semblante. Las partes características de su rostro y el pelo blanco lo mostraban más viejo. Una nueva sabiduría iluminó sus pacíficos y profundos ojos.

En Centroamérica como en Perú las leyendas vuelven a proponer el

tema del iniciado que ayudó a erradicar, a vencer el sacrificio humano. Un ejemplo es *La Leyenda de Los Sacerdotes de Ek Balaam*, el sacerdocio del tigre. Esta leyenda muestra en esencia cómo la presencia del iniciado fue más que lo que podía devengar la ofrenda sacerdotal. Ellos fueron abrumados por su poder. ⁽²¹⁾

Bastante diferente a cualquiera de las leyendas anteriores es la Leyenda de la Mujer, conservada en Yucatán. En Yucatán reinó una encantadora reina, cruel y sin corazón, con la piel del color del viejo marfil y pelo tan azul como las alas del cuervo. Sabiendo que el profeta no podría ser herido o envenenado, decidió atraparle en un calabozo. La tarde de su llegada el volcán empezó a eructar humo oscuro desde su cúspide. A la señal de la reina el profeta entró en el calabozo. Luego la montaña explotó y el palacio se derrumbó. En el palacio sobrevivieron sólo la reina y un guardia. Después de escapar de la cautividad el profeta sanó a las personas que habían sido heridas y quemadas. ⁽²²⁾

La mayoría de elementos, si no todos, que se han presentado arriba reaparecen en el contenido esotérico del Popol Vuh. En otras fuentes aparecen elementos adicionales, particularmente en el Chilam Balam o Libro de las Profecías.